

# Los Cabezudos, de estreno

## La Feria-2007 mantuvo un buen nivel de público y participación

Habrà pocas cosas en una feria tan típicas como los cabezudos. Sin ellos, la inauguración casi no tiene sentido y la magia de ese día no guarda el mismo sabor. Pues bien, la feria-2007 pasará a la historia, entre otras cosas, por que los queridos cabezudos, esas figuras que tanto gustan, y a veces asustan, a los niños, estrenaron vestimenta. Por fin, las viejas túnicas que, a modo de saya, exhibían, han pasado a mejor vida, aunque ya en los últimos años se habían acicalado un poco.

Por lo demás, la feria de este año volvió a estar marcada por el gentío y la participación en gran parte de las actividades, aunque no en todas. Muchos miles de personas disfrutaron de nuestra feria, que sigue presumiendo de ser una de las más grandes de la provincia por número de casetas, atracciones y bullicio nocturno.

La jornada inaugural repitió las estampas de siempre, con su puntualidad, bajada del parque, corte de cinta, izada de bandera y esa emoción que siempre dan los gigantes, los cabezudos y el sonido festivo de las bandas de San Sebastián y Municipal



Los Cabezudos con su nueva indumentaria.



Tradicional corte de cinta.

# La feria a modo de cuento

## María Jesús Romero de Ávila pronunció un entretenido pregón

La mujer está acaparando los últimos pregones de feria. Desde que María Rosa Meneses se convirtiera, en 2003, en la primera mujer pregonera, otras tres han tenido tal privilegio en los últimos cuatro años. El teatro Tomás Barrera, donde se celebra el pregón desde 2005, sólo ha tenido a ellas como protagonistas.

Este año le tocó el turno a la solanera afincada en Madrid María Jesús Romero de Ávila, escritora de nuevo cuño que ofreció un pregón a modo de cuento, un relato a partir de apuntes en los que contó sus vivencias de feria. Siempre

resulta gratificante escuchar cosas así, por que la mayoría de los presentes, que casi llenaron el auditorio, se vieron reflejados en recuerdos que a todos nos siguen emocionando.

En los prolegómenos del pregón, Santiago Romero de Ávila recibió el premio del 39º Certamen de Poesía gracias a su trabajo "Cuando me azota el negro desamparo, bajo el lema "Libertad". Son cinco sonetos que, según el poeta solanero, los escribió en un momento de pesadumbre personal.

El complemento al acto lo puso un cuarteto de saxofones formado por músicos locales, que ofreció un bonito recital.



María Jesús Romero de Ávila recibe una placa tras su pregón. A la derecha, concierto del cuarteto de saxofones.

